

Los ecosistemas locales de cuidados toman forma con nueve proyectos comunitarios en Urkabustaiz, Laguardia y Arraia-Maeztu

La iniciativa impulsada por la Diputación Foral de Álava entra ahora en su fase de desarrollo tras definir, mediante un proceso participativo, las acciones que se llevarán a cabo en cada municipio en los próximos meses

Se abordan retos relacionados con la soledad, el apoyo a las personas cuidadoras, la salud mental o la cohesión comunitaria, entre otros

Vitoria-Gasteiz, 21 de octubre de 2026. Los municipios de Urkabustaiz, Laguardia y Arraia-Maeztu han iniciado una nueva etapa del programa de ecosistemas locales de cuidados con la puesta en marcha de nueve experiencias piloto. Tras realizar los diagnósticos iniciales y la constitución de grupos de trabajo en cada municipio, los tres procesos ya han definido las acciones concretas que se desarrollarán hasta finales de año. Profesionales de los servicios sociales y sanitarios, representantes municipales, entidades sociales y personas vinculadas a la vida comunitaria de cada localidad han consensuado las iniciativas.

Se trata de un programa que nació bajo el impulso de la Diputación Foral de Álava, a través del Departamento de Políticas Sociales, con el objetivo de avanzar hacia un modelo de atención más comunitario, coordinado, preventivo y centrado en las personas. Desde la escucha y la participación de las personas y agentes implicados, el proyecto busca reforzar la coordinación entre los servicios sociales, de salud y comunitarios, así como su conexión con el Tercer Sector social y otros agentes de los municipios.

La iniciativa se basa en la promoción de una cultura del cuidado que implica al conjunto de la ciudadanía, con el objetivo de construir pueblos que cuidan y son cuidados, y facilitar que las personas permanezcan el mayor tiempo posible en su entorno social y comunitario.

Tras varios meses de trabajo, los diagnósticos realizados en los tres municipios han permitido identificar fortalezas, retos y oportunidades de mejora. Con posterioridad, los grupos de trabajo constituidos en cada localidad han priorizado las actuaciones que ahora comenzarán a desarrollarse.

Urkabustaiz: redes vecinales, encuentros comunitarios y alimentación saludable

En Urkabustaiz, las propuestas seleccionadas están orientadas a reforzar la ayuda mutua, combatir situaciones de aislamiento y mejorar el bienestar de las personas más vulnerables. Entre las acciones, destaca la creación de un banco del tiempo que funcionará como un punto de encuentro entre personas que necesitan ayuda para pequeñas tareas cotidianas y vecinas y vecinos dispuestos a colaborar. La iniciativa pretende responder al incremento de hogares unipersonales y fortalecer las relaciones de apoyo en el municipio.

También se impulsará un programa de paseos y encuentros saludables con carácter mensual. La propuesta combinará actividad física, convivencia y actividades vinculadas al conocimiento del entorno,

con el objetivo de favorecer las relaciones intergeneracionales e interculturales y prevenir situaciones de soledad.

Otra de las medidas acordadas consiste en explorar la puesta en marcha de un comedor saludable, para lo que se están pensando vías de colaboración que permitan ofrecer un menú de calidad y asequible. El objetivo es facilitar el acceso a una alimentación adecuada a personas mayores que viven solas o se encuentran en situaciones de vulnerabilidad. Por último, el grupo de trabajo se encuentra explorando la posibilidad de introducir una valoración económica que permita reducir las tasas de determinadas actividades municipales en aquellos casos en los que exista vulnerabilidad económica. El objetivo es que la programación municipal no deje a nadie atrás.

Laguardia: juventud, interculturalidad y apoyo a quienes cuidan

En Laguardia, las acciones definidas se centran en tres ámbitos identificados como prioritarios: la juventud y el acompañamiento a las personas cuidadoras. La primera actuación consistirá en promover un espacio de coordinación entre diferentes agentes del municipio para elaborar un diagnóstico específico sobre las necesidades de ocio de la población joven. El objetivo es analizar la situación actual y avanzar en alternativas que contribuyan al bienestar, la prevención y el acompañamiento de este colectivo.

La segunda línea de trabajo prevé la creación de un espacio de ayuda y acompañamiento mutuo dirigido a personas cuidadoras, tanto familiares como profesionales. El recurso servirá para compartir experiencias, identificar necesidades, mejorar el acceso a apoyos y valorar posibles actuaciones que puedan surgir de las propias demandas detectadas.

Arraia-Maeztu: detección temprana de necesidades, apoyo a personas cuidadoras y salud mental

En Arraia-Maeztu, las acciones acordadas ponen el foco en la dispersión territorial del municipio, la promoción de la salud mental y, al igual que en Laguardia, el acompañamiento a las personas cuidadoras. Así, el primer proyecto prevé la organización de encuentros entre personas cuidadoras, tanto familiares como profesionales. Estos espacios buscan favorecer el apoyo mutuo, compartir experiencias y ofrecer acompañamiento a quienes asumen tareas de cuidado en su día a día. Además, podrán incorporar sesiones formativas sobre cuestiones que preocupen a las propias personas participantes.

Otra de las iniciativas consiste en crear una red de personas referentes en las 16 localidades del municipio. Esta red actuará como canal para difundir información relevante y, al mismo tiempo, ayudará a detectar de forma temprana situaciones o necesidades de apoyo que pueden pasar desapercibidas en un territorio extenso y disperso.

La tercera línea de actuación será la puesta en marcha de talleres sobre salud mental orientados a la prevención de la soledad, el consumo de sustancias y la promoción del autocuidado, con una implicación activa de la población joven.

La fase que comienza ahora estará dedicada a poner en marcha las iniciativas acordadas y comprobar su capacidad para generar nuevas dinámicas de apoyo, coordinación y cuidado en la comunidad.